



Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Educación

Carrera de Comunicación

Patrimonio agrícola en la parroquia Belisario Quevedo, Latacunga, Ecuador

Agricultural heritage in the Belisario Quevedo parish, Latacunga, Ecuador

Artículo académico
Trabajo de fin de grado

Línea de investigación: Cultura, arte, diseño y comunicación para la transformación del ser humano y la sociedad.

Sublínea de investigación: Comunicación e interculturalidad.

Dennis Omar Huischa Toaquiza
dennis.huishca3843@utc.edu.ec
Universidad Técnica de Cotopaxi

Resumen

El artículo se enfoca en identificar las características del patrimonio agrícola de Belisario Quevedo mediante tres grandes áreas de estudio que son, la agricultura, el patrimonio y la comunicación en el desarrollo intergeneracional de las familias campesinas de la Sierra Andina del Ecuador. La importancia de reconocer los saberes ancestrales del trabajo que realizan los agricultores como legado histórico heredado durante generaciones, abarca el conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles. El patrimonio tangible de la agricultura se constituye por sus cultivos, tierras y materiales, mientras que el patrimonio intangible son los conocimientos, técnicas y habilidades para la producción. A lo largo de la historia, Cotopaxi se ha distinguido por ser una provincia con un gran número de pequeños cultivadores, los cuales sobreviven de sus cosechas, no obstante, en los últimos años se ha ido cambiando esta práctica por el poco valor que ofrecen los consumidores, así mismo, la aculturación de alimentos no identitarios reducen el costo de los productos característicos del sector. Esta investigación se concretiza en la parroquia Belisario Quevedo del cantón Latacunga, con la finalidad de estudiar el significado que tiene el patrimonio agrícola para las familias campestres, donde presentan diferentes aspectos y exponen distintos puntos que dificultan el desarrollo de los hogares rurales.

Palabras claves: Patrimonio agrícola, agricultura familiar, intergeneracionales, valor agrícola, Ecuador, comunicación.

Abstract: The article focuses on identifying the characteristics of the agricultural heritage of Belisario Quevedo through three large areas of study that are agriculture, heritage and communication in the intergenerational development of peasant families in the Andean Sierra of Ecuador. The importance of recognizing the ancestral knowledge of the work carried out by farmers as a historical legacy inherited for generations, encompasses the set of tangible and intangible cultural and natural assets. The tangible heritage of agriculture is constituted by its crops, land and materials, while the intangible heritage is the knowledge, techniques and skills for production. Throughout history, Cotopaxi has distinguished itself as a province with a large number of small growers, who survive on their crops, however, in recent years this practice has been changing due to the low value offered by the consumers, likewise, the acculturation of non-identity foods reduce the cost of characteristic products of the sector. This research is carried out in the Belisario Quevedo parish of the Latacunga canton, with the purpose of

studying the meaning of agricultural heritage for rural families, where they present different aspects and expose different points that hinder the development of rural households.

Keywords: Agricultural heritage, family farming, intergenerational, agricultural value, Ecuador, communication.

Introducción:

Se entiende por patrimonio agrícola al legado histórico transmitido de generación en generación, que incluye una serie de valores culturales y naturales, tangibles e intangibles utilizados en la producción. Primero, el patrimonio se caracteriza por los bienes y costumbres culturales heredadas del pasado de un grupo o población humana, como “Es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras” (UNESCO, p.2) para mantener viva la memoria de comunidades, pueblos y nacionalidades que representan su identidad. Segundo, la agricultura engloba directamente al cultivo del suelo, con la finalidad de producir alimentos para el consumo humano y de animales, que aplican un “Conjunto de técnicas y conocimientos para cultivar la tierra, comprende los diferentes trabajos de tratamiento del suelo y los cultivos” (Castellanos & Morales Pérez, 2016, p.24) como las hortalizas, tubérculos, granos, frutas y pasto, dependiendo de la región en el que se cultive.

Se plantea como saberes agrícolas a los conocimientos, prácticas y métodos que son adquiridos mediante el transcurso de los años y aplicados en los sembríos, dejando como resultado una mejor producción “Estos saberes, son generados en las comunidades rurales a partir de la observación acuciosa, sistemática y la convivencia con la naturaleza” (Gómez & Gómez, 2006, p.3). El patrimonio agrícola tangible, es todo lo que se puede observar y tocar, es decir la parte física del paisaje, sus cultivos, suelos y materiales. Por otro lado, el patrimonio intangible, son los saberes que fueron adquiridos a lo largo de la historia como los métodos y técnicas aplicados en los sembríos.

Para sintetizar el tema, se abordará a la agricultura tradicional desde una perspectiva global hasta llegar al punto de interés que es el valor intergeneracional del patrimonio agrícola en las familias de la parroquia Belisario Quevedo, Latacunga, Ecuador.

Entonces bien, la agricultura a nivel mundial, ha tenido que ser estudiada para dar solución a los problemas del campesino, como menciona la (FAO) “Los sistemas agrícolas tradicionales

están amenazados por multitud de desafíos, incluyendo la urbanización, los cambios sociales y económicos, la falta de reconocimiento, las políticas inadecuadas y la falta de incentivos.” (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2018) causando que el campesinado busque otras opciones de trabajo que no sea la agricultura y beneficiando a las agroindustrias.

En Latinoamérica, el campesino ha buscado la forma de obtener más importancia por su labor, sin embargo, con el poco apoyo de los gobiernos de turno, se está perdiendo valor en los grandes mercados, además de ser fundamental para optimizar la buena alimentación y el buen desarrollo humano, “Los de la región latinoamericana, se caracterizan por la producción de bienes primarios, los cuales carecen de valor agregado” (Llor, Alonso y Pérez, 2019, p.4). Las autoridades no establecen estrategias para que la agricultura tradicional sustente los hogares, perdiendo la esencia que caracteriza a los latinoamericanos de una producción natural.

Para los pueblos y nacionalidades de Ecuador que se encuentran en la ruralidad del país, la agricultura es el principal ingreso económico para sus hogares, se caracterizan por sus prácticas milenarias heredadas de sus antepasados, por lo tanto “Estas manifestaciones culturales tienen características propias a cada comunidad que las practican y posibilitan la diferenciación de unas y otras. Los saberes y las memorias son los baluartes de los pueblos” (Herrera & García 2021, p. 4) es decir, los consumidores tienen que valorar no solo el producto, sino también los conocimientos adquiridos durante décadas.

La intergeneracional del patrimonio agrícola en base a la comunicación de varias generaciones, componen “Conocimientos técnicos, construidos y validados a base de experiencias acumuladas como medios para sortear condiciones climatológicas y geográficas” (Osornio Aguiar, 2022, p.2) que abordan, día, fecha, hora exacta para labrar la tierra con técnicas antiguas antes de colocar una semilla en sus huertas, aplicando métodos empíricos referente al “Uso de los sentidos, tanto en la observación de los objetos y fenómenos como en la experimentación o manipulación física de ellos” (Rodríguez Jiménez & Pérez Jacinto, 2017, p.4) además, para la obtención de estos saberes fue necesario la comunicación en general con la exactitud que ameritaba ser transmitida para que los conocimientos sean asertivos.

Es fundamental tomar en cuenta la intergeneracional de conocimientos que se ha adoptado y ejercido durante años en las ruralidades. La agricultura ha creado asentamientos de pueblos y nacionalidades que les “Han permitido a miles de comunidades contar con seguridad

alimentaria, conservar la agrobiodiversidad clave, así como, mantener formas nativas de identidad cultural y organización social” (Burgo Bencomo, 2021, p.2). El cual se merece el reconocimiento de los gobiernos de turno como también el de la sociedad al trabajo y los saberes que existe detrás de cada producto.

Por ende, se busca el reconocimiento de los consumidores y autoridades para que los saberes agrícolas sean reconocidos como patrimonio tangible e intangible. Esto se relaciona directamente con los pueblos originarios, porque son los que más se dedican a la agricultura, el reconocimiento por sus conocimientos y no solo por su producción, de acuerdo a Andrade “El patrimonio ha estado influenciado por las políticas internacionales de la UNESCO, así como por la lucha de los movimientos sociales e indígenas de América Latina que reivindican el reconocimiento de la diversidad cultural, la valoración de su patrimonio intangible” (Andrade, 2016, p.4) es decir, no constituye únicamente incluir en la constitución como patrimonio cultural a un valor a preservar, más bien, significa introducir nuevas formas de valorizar y agrupar los bienes del agro.

En los últimos años, ha cambiado la dinámica del agricultor, debido al poco valor concedido por los consumidores, causando que los índices de pobreza en los sectores rurales haya aumentado, “Siete de cada diez campesinos consideran que la agricultura es una actividad económica no rentable” (Eche Enríquez, 2017, p.7) principalmente en las zonas campesinas de la Sierra Andina de Ecuador, ocasionando desinterés al trabajo agrícola como principal sustento económico para el hogar, y a consecuencia, el patrimonio agrícola pierde relevancia conjuntamente con los conocimientos ancestrales acerca de una producción natural.

Para los consumidores, los saberes adquiridos durante generaciones, es poco importante, ya que, no tienen el conocimiento del tiempo y esfuerzo que invierten, además de los métodos y técnicas ancestrales, como señala Gómez, “La sabiduría ancestral acumulada por milenios, que permite la autosuficiencia alimentaria aún en condiciones adversas, parece no tener relevancia bajo el contexto de occidental de la agricultura cuyo objetivo es el mercado” (Gómez Espinoza & Gómez González, 2006, p.3). Provocando que, los productos tengan bajos precios, dejando pérdidas económicas en las familias que se dedican netamente al agro y dificultando el sostenimiento del patrimonio agrícola.

Este estudio se realizará a través de la memoria de las personas que habitan en la parroquia Belisario Quevedo del Cantón Latacunga, Provincia de Cotopaxi, Ecuador, utilizando la

comunicación como una de las bases que fue empleada para el desarrollo de la agricultura intergeneracional “En la medida en que cualquier situación vivida es portadora de mensajes desde el momento en que una conciencia humana está allí para ver, escuchar o percibir” (Frias Azcárate, 2000, p.7) y como una de las principales fuentes para analizar e interpretar la información obtenida en la investigación.

Metodología

La presente investigación se ejecutó en los barrios y comunidades de la parroquia Belisario Quevedo del cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi, Ecuador, mediante el método de la entrevista a profundidad que de acuerdo a (Campo & Gómez, 2009, p. 284) “Pretende comprender más que explicar, las respuestas son abiertas, sin categorías de respuestas preestablecidas y permite el máximo de flexibilidad en explorar un tema como también favorece abordar nuevos temas a medida que salen”. Las entrevistas se realizaron de octubre a diciembre de 2022, fueron grabadas y posteriormente transcritas con una duración entre 30 a 40 minutos.

Los temas abordados en el guión de la entrevista se orientaron en base al patrimonio agrícola, considerando saberes, técnicas, métodos de siembra, prácticas ancestrales, semillas, manejo de la tierra, mercado, tradiciones relacionadas con la producción de granos, tubérculos y hortalizas.

Mediante el presidente del *GAD parroquial, Sr. Jaime Espinoza, se obtuvo comunicación con las autoridades de los sectores rurales pertenecientes a Belisario Quevedo, en la cual se llevaron a cabo reuniones con personas que tienen experiencia, conocimientos y que aún se dedican a la agricultura. Además, se recorrieron las diferentes zonas que reflejaban producción agraria en el entorno, con el fin de evidenciar que todavía se mantiene la práctica de sembrar y cosechar para consumo familiar o comercializar en cantidades menores.

Se realizaron 20 entrevistas distribuidas en cinco comunidades y cuatro barrios de Belisario Quevedo, ya que conforme aumentaba la cantidad de entrevistas, las personas volvían a repetir la misma información, creando saturación teórica “Se alcanza cuando la información recopilada no aporta nada nuevo al desarrollo de las propiedades y dimensiones de las categorías de análisis” (Ardila & Rueda, 2013, p.1). Es decir, homogeneidad en los argumentos de los

entrevistados. Los territorios seleccionados tuvieron las siguientes características: comunidades y barrios, con libre acceso vial y sectores más lejanos de la parroquia.

Los agricultores cumplieron con varios parámetros para ser entrevistados: Tener más de 40 años, ser originarios de Belisario Quevedo, dedicarse a la agricultura, pertenecer a alguna asociación de agricultura y la disposición de tiempo para colaborar con la entrevista.

Asimismo, se identificaron códigos y características de los productores, para organizar en dos grupos, según la edad, nivel de educación, cantidad de sembríos y experiencia en la agricultura. A través del análisis, se identificó que la edad influye en la forma de pensar acerca de las problemáticas que han surgido mediante el transcurso del tiempo para la agricultura. Cada grupo cumple con diferentes cualidades, el grupo 1 retribuye a agricultores de 40 a 55 años y el grupo 2 está conformado con personas de 56 a 75 años. A continuación, se muestra una tabla del grupo 1 y grupo 2 con los códigos de cada entrevistado compuesto por las edades al que pertenece cada uno.

Tabla 1

Código de identificación	
Grupo 1	Grupo 2
Inf-G1 (40)	Inf-G2 (60)
Inf-G1 (41)	Inf-G2 (61)
Inf-G1 (42)	Inf-G2 (62)
Inf-G1 (48)	Inf-G2 (68)
Inf-G1 (50)	Inf-G2 (69)

Inf-G1 (51)	Inf-G2 (70)
Inf-G1 (52)	Inf-G2 (71)
Inf-G1 (53)	Inf-G2 (73)
Inf-G1 (54)	Inf-G2 (74)
Inf-G1 (55)	Inf-G2 (75)

Contexto del estudio

Belisario Quevedo, antiguamente conocida como el granero de Cotopaxi, se identifica por ser una parroquia agrícola por la variedad de granos, hortalizas y tubérculos comercializadas a nivel regional. Los habitantes de la parte rural aún conservan conocimientos de técnicas y métodos ancestrales para la aplicación en sus sembríos. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, la urbanización ha invadido las tierras productivas, causando el descuido de estos saberes que para las autoridades de la zona es poco relevante.

En el plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia rural de Belisario Quevedo, administración 2019 - 2023, se evidencia que la agricultura está siendo afectada debido a la urbanización en zonas de producir alimentos, creando conflictos del uso del suelo, según el GAD Parroquial, en donde señala que, está “Fuera del límite del área urbana indicada por el GADM de Latacunga, disminuyendo así el área de suelo que está destinado para la agricultura” (GADPR Belisario Quevedo, 2020, p. 33). Cabe recalcar que son sectores con las mejores condiciones físicas para el desarrollo agrícola.

Mediante estudios realizados por el GAD Parroquial de 2011 - 2023, se obtuvieron datos donde se muestra que casi la mitad del territorio es apta para la agricultura y no para el asentamiento

humano, así como indica el Gobierno parroquial que “Aproximadamente el 41% del territorio parroquial presenta pendientes aptas para las actividades agrícolas y/o pecuarias” (GADPR Belisario Quevedo, 2015, p. 9). Sin embargo, la urbanización en estos territorios ha causado la explotación del suelo y la disminución de la tierra fértil para la producción agrícola, ya que, “La presencia del ser humano y las actividades que desarrolla transforman de cualquier forma estas áreas naturales” (GADPR Belisario Quevedo, 2015, p. 9) y lo más recomendable es causar el menor impacto ambiental posible e inclinarse a un desarrollo sustentable.

En la actualidad la parroquia está formada por los siguientes barrios; Barrio Centro, Colaguango Centro, Chavez Pamba, Forastero, Galpón Loma, Guanailín, Guanailín Batallas, Cangahua, Compañía, La Dolorosa, La Merced, Manzana Pamba, Miravalle, San Antonio, San Francisco, San Luis, San Miguel, Tunducama, Virgen del Quinche y las comunidades; Chaupi Contadero, Illuchi, Pishica Pamba, Potrerillos, Santa Rosa y por último el sector el Emperador. Los sectores mencionados siguen siendo, en su mayoría, agrícolas y ganaderos que aportan directamente a la economía de la parroquia y del Cantón.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la producción agrícola en la parroquia, los rendimientos de las cosechas son bajas y el alto costo de los insumos para el mantenimiento de los sembríos son altos, impactos que repercuten en la economía familiar.

Resultados

Los productores entrevistados, hombres y mujeres, tienen una edad promedio de 58 años, con un mínimo de 40 y un máximo de 75. Los mayores de 60 años se iniciaron en la agricultura desde los 7 años; en promedio cuentan con una experiencia de 53 años. En cuanto al nivel de educación correspondiente al nivel de infantes, ninguna de las personas equivalente a los 60 años en adelante terminó de estudiar. Por otra parte, los entrevistados del grupo 1 que cursan la edad de 40 a 55 años tienen un promedio de 30 años de experiencia, es decir, dedicándose desde los 10 años a la agricultura. En el nivel de escolaridad del G1, apenas el 20 % recibió educación básica de 2 a 4 años, mientras que el 80 % de los entrevistados recibieron educación entre 7 a 10 años, de los cuales el 30% recibió educación formal por 13 años hasta obtener el bachillerato.

De los tres temas principales del guión de las entrevistas, se generaron 5 categorías y 16 subcategorías sobre el patrimonio agrícola en la parroquia Belisario Quevedo (Tabla 2).

Tabla 2

Categorías y subcategorías derivadas del análisis de las entrevistas a los agricultores de Belisario Quevedo, Latacunga.

Categoría	Subcategoría
1. Patrimonio agrícola	1a. Patrimonio Tangible 1b. Tipos de productos 1c. Calidad de los productos 1d. Recursos naturales 1e. Patrimonio intangible 1f. Prácticas agrícolas que se perdieron 1h. Saberes ancestrales
2. Motivos para mantener la agricultura	2a. Autosustento económico 2b. Autoconsumo familiar
3. Principales problemas de la producción	3a. Riesgos ambientales 3b. Precios altos de insumos y precios bajos de los productos. 3c. Los consumidores dan precio en vez de valor al producto.

<p>4. Identidad social</p>	<p>4a. Autoidentificación de los habitantes</p> <p>4b. Características de la agricultura</p> <p>4c. Diferencia entre alimentos orgánicos e industrializados.</p>
<p>5. Comercialización</p>	<p>5a. Intermediarios</p> <p>5b. Industrias agrícolas</p> <p>5c. Precios bajos</p>

En virtud a la cantidad de informantes, se eliminaron las redundancias para seleccionar los fragmentos que son más representativos y cubren la percepción de los demás entrevistados sobre cada categoría. A continuación, se proporciona un análisis correspondiente a la codificación abierta.

Codificación abierta

Categoría 1. Patrimonio agrícola

El patrimonio agrícola se define como el legado histórico heredado durante generaciones, que abarca el conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles para la producción de la agricultura. De acuerdo a lo que menciona Silva, el patrimonio agrario es “Todo aquel legado relacionado con la herencia histórica de la explotación agropecuaria, entendida ésta en un sentido amplio (áreas de cultivo, dehesas, pastizales, plantaciones forestales)” (Silva Pérez, 2008) dentro de esta definición se divide el patrimonio material e inmaterial, que están relacionados con el agro para la complementación de una producción natural.

Por una parte, el patrimonio material o tangible es todo lo que constituye el paisaje agrícola, es decir, sus cultivos, tierras y materiales para el proceso de producción, como explica Branduini “El patrimonio tangible pertenece a los elementos materiales del paisaje agrícola, a su autenticidad histórica y a su permanencia física durante el tiempo” (Esbah, Akyol, Steindl y Branduini, 2017, p 32.) en Belisario Quevedo “Las papas, el maíz, el frijol, el zambo, la oca y en las zonas más altas las habas, los mellocos y las hortalizas” (sic) (Inf-G1. (50)) son parte del patrimonio material que se mantienen hasta la actualidad en cantidades pequeñas.

Por otra parte, el patrimonio inmaterial o intangible son saberes que han sido transmitidos durante generaciones sobre las técnicas y habilidades para la obtención de un producto natural. Según establecen Villares y Branduini “El patrimonio inmaterial, o intangible, pertenecen a la interpretación y a la importancia atribuida por las personas a los lugares, como también a las técnicas y habilidades que han permitido la creación de paisajes” uno de los contribuidores para esta investigación dio un claro ejemplo de los conocimientos que se atribuyen como patrimonio intangible, que indica” (Villares & Branduini, 2017, p. 4). El chitque allí es bueno lo que es la yunta, porque el vapor de la yunta que va fatigado el toro eso hacía bueno para las plantas” (sic) (Inf-G1 (42)). En la actualidad, las prácticas mencionadas en la cita, dejaron de aplicarse hace bastante tiempo.

El chitque, es el *aporque con las yuntas después de tener sembrado durante dos meses las plantas, así mismo, la yunta de toros o bueyes se utilizaba para el arado de tierra, ya que, décadas atrás no existían tractores y según los agricultores, se creía que esta técnica era mejor que trabajar con maquinarias porque se explotaba menos a la tierra y la contaminación al suelo era escasa, además, las personas antiguas aprovechaban el vapor del sudor de los bueyes como fertilizante del terreno.

Otro de los saberes que se ha perdido en la parroquia, es la aplicación de ceniza como desinfectante de plagas. Este método natural protegía a los sembríos de hongos, moscas blancas y cualquier otro tipo de bacterias que amenazaba con afectar a la agricultura, de igual forma no tenía ningún efecto sobrenatural en el sabor y textura de los productos. Tradicionalmente, varios cultivadores, por no decir todos, prestan atención a las etapas de la luna al plantar frutas y verduras, ya que las fases de la luna tienen un efecto en la producción de cultivos, sea negativo o positivo, dependiendo de cómo se lo haya aplicado.

Para la deshierba hay que ver la luna, para la aporque hay que ver la luna cuando está en el medio, que esté en el medio, hablamos de la luna llena, entonces la luna llena dice que las plantitas, cierto es, empieza a llenarse, lo que está triste empieza a llenarse más, hace cuposito (sic) (Inf-G2 (61)).

Es decir, el estado de la luna aporta al desarrollo de las plantas. Al referirse (cuposito) se entiende al crecimiento equilibrado y favorable de hojas y raíces. Durante este tiempo, fluye formidablemente el agua en el suelo, lo que proporciona su disponibilidad para las raíces “La luna en su fase creciente conduce, proyecta, admite, construye, inhala, almacena energía,

acumula fuerza, invita al cuidado y al establecimiento, mientras que la luna en su fase menguante aclara, suda, exhala, seca y dispendio de energía” según indica (Paungger y Poppe, 1993).

Para las personas que se dedicaban al campo, la clasificación de semillas y seguir sembrando, era otra de las costumbres hereditarias que daba buenos resultados, se seleccionaba los mejores productos, ya sea granos, hortalizas y tubérculos para mantenerlos en un lugar seco, “Se clasificaba los mejores productos o las que estaban más buenas porque eso se guardaba en un lugar que esté fresco sin humedad y eso se mantenía por mucho tiempo sin ningún problema” (sic) (Inf-G2 (60)) es decir, no compraban semillas como lo hacen actualmente a causa de los químicos que le añaden para que dé frutos, conforme expresan los informantes “Las semillas antes se sacaba uno mismo clasificando los más buenos, ahora veo que la semilla viene ya curada viene verde viene rosado, así con colores, más antes no” (sic) (Inf-G2 (68)). Los saberes todavía se mantienen, pero están siendo reemplazados por la facilidad, al momento de adquirir semillas, de la agroindustria.

Categoría 2. Motivos para mantener la agricultura

Los campesinos de Belisario Quevedo que aún siguen cultivando, argumentan que los pocos sembríos que tienen, sirven para auto sustentarse económicamente, sin embargo, esto sería un ingreso extra por la competitividad que tienen con las industrias que opacan las pequeñas ventas de los productores familiares y dominan la mayor parte del mercado, como ratifica uno de los agricultores contribuidores de la investigación.

Una empresa grande viene deja un producto por menos precio o quizás viene entrega, en cambio ya uno no, uno va estar parado en la plaza, o a donde va a vender, tonces eso digamos ha causado mucho daño, tonces las personas digamos yo, cualquiera queda parado, no compran (sic) (Inf-G2 (73)).

Esto les ha obligado a tener otro empleo que ayude en el sustento del hogar, y a consecuencia, brindando menos prioridad a la agricultura y causando desinterés en los conocimientos y técnicas para una buena producción. Así mismo, el autoconsumo familiar es otra de las alternativas que tienen los habitantes, debido a que sus productos son naturales y no contienen químicos, tal como expresa uno de los colaboradores “De vez en cuando sembramos las papas, el maíz y las hortalizas porque lo nuestro son más naturales con abono de animales que nosotros

mismo criamos, eso se mantiene aún un poco, pero ya es solo para consumo humano” (sic) (Inf-G1 (55)).

El temor a consumir productos cultivados con plaguicidas, se ha vuelto uno de los motivos para recuperar los conocimientos ancestrales acerca de cómo tener una agricultura natural. Los informantes han mostrado preocupación por la salud de los consumidores, sobre todo de los niños, que son los más vulnerables de la sociedad.

Es dañino, específicamente para los niños muy dañino diría yo porque hoy en día no saben cuántas hormonas tiene que aplicar en cada variedad o cada cultivo y eso imagínese que se alimente un niño de la ciudad o sea, él ya que, o sea él ya está comprando enfermedad desde niño, no está comprando nutrición para vivir (Inf-G1 (40)).

El ecosistema también es afectado por el uso de químicos en los sembríos. El exceso de plaguicidas permite acelerar la producción de la agricultura, sin embargo, pierde el valor nutricional y afecta negativamente al suelo “El uso cotidiano de esos químicos contribuye a la crisis de la agricultura que dificulta la preservación de los ecosistemas, los recursos naturales, y afecta la salud de las comunidades rurales y de los consumidores urbano” (Del Puerto Rodríguez, 2014, p.374). El biol es uno de los recursos naturales que está siendo reemplazado por los agroquímicos debido al tiempo de elaboración y el proceso que conlleva obtenerlo, como indica uno de los informantes:

Se pone el estiércol del chanco, cuyes, borrego y de ahí la ortiga, por ejemplo; le lavo las raíces de las ortigas y eso boto en el tanque junto con la alfalfa, el marco, la paiteña, el ajo y un poco de suero, melaza, eso va deteriorando ahí dentro, y eso al mes toca destapar y sacar y con eso fumigar (sic) (Inf-G1. (54)).

El biol ayuda a que las plantas se vuelvan verdes y produzcan buenos frutos, como papas, maíz, trigo, frijoles, hortalizas y árboles frutales. Es útil después de heladas y granizo, no corrompe la fertilización del suelo, el agua, el aire ni los cultivos.

Categoría 3. Principales problemas de la producción

La categoría se refiere a los diferentes problemas que han surgido a lo largo de la historia agrícola de Belisario Quevedo, los mismos que han desalentado a los agricultores para seguir produciendo. La sobreexplotación de la tierra, causada por maquinarias agrícolas para el arado y cosecha, ha provocado que el suelo se vaya degradando y eliminando los nutrientes que son aptos para la agricultura. El suelo puede tardar años en recuperar su capacidad para que vuelva a ser productiva, “Por trabajar con mucho tractor, los nutrientes de la tierra se pierden, porque el tractor pasa contaminando y va golpeando mucho el suelo, en cambio, con las yuntas no pasaba eso” (sic) (Inf-G2 (69)). Es decir, los entrevistados muestran inconformidad al adaptarse a los nuevos métodos de cultivo, porque, si bien es cierto, son más rápidos, pero menos eficientes.

Este problema ha ocasionado la venta de terrenos a inversionistas que utilizan para construcciones y urbanizaciones, “Algunos agricultores que han hecho viendo que no produce la tierra, ellos mejor prefieren vender y ahora los que están aprovechando son de grandes bienes raíces, ellos compran terreno, hacen edificios, departamentos y vende” (sic) (Inf-G1 (54)). Según los colaboradores de la investigación, es más fácil vender un terreno que está explotado y menos productivo que volver a sembrar, ya que “La tierra es una mercancía muy especial, porque no es un bien mueble, y porque puede ser utilizada con distintos fines y por varias personas al mismo tiempo” (Vogelgesang, 1996, p. 99).

Los precios altos de insumos y precios bajos de los productos, son otros de los problemas que enfrentan las ruralidades agrícolas de Belisario Quevedo, al adquirir los suministros en pesticidas, plaguicidas y fertilizantes están invirtiendo en un capital extra no reconocido por los consumidores, como señala uno de los informantes “La plaga y los productos químicos son demasiados caros, demasiado caros, pero como le digo la inversión es bastante fuerte”. (InfG1 (41)). Los precios bajos, al momento de comercializar, no cubren la inversión ni la mano de obra de los campesinos, por ende, buscan otro tipo de ingresos para la subsistencia que no sea del agro.

El poco valor proporcionado por los consumidores ha desmoralizado a los productores a seguir conservando la agricultura tradicional “El campo es fuerte, fuerte el mantenimiento, pero vaya digamos a la plaza o a la ciudad, vaya venda, uh, es algo, digamos algo espantoso, usted le sacrifica demasiado de aquí brindado” (sic) (Inf-G2 (62)). La diferencia entre precio y valor: el

valor se constituye por la utilidad del tiempo, conocimientos y esfuerzo reconocido por el consumidor al productor, mientras que el precio es la cantidad de dinero otorgado sólo al producto sin reconocer el esfuerzo del productor. Desde el Gobierno no existe ningún tipo de apoyo o programas para mantener la agricultura patrimonial.

De igual forma, el cambio climático es otro de los problemas en el mundo campesino de Belisario Quevedo, por ejemplo, la helada, fenómeno natural incontrolable por los campesinos. Cuando esto sucede, toda la agricultura se echa a perder, dejando endeudadas a las personas y sin el capital invertido en los sembríos. Asimismo, el agua se ha escaseado obligando a adoptar otro método de riego que es por aspersión, dejando atrás el riego por inundación.

Entonces nosotros más antes nosotros por medio de inundación compartíamos, allí podía amanecer, se consumía la tierra y la humedad aguantaba un mes, así por decir, ahora con este riego tecnificado que tenemos no se cambia rápido, más bien hace como que se hubiese encementado el piso bien duro, entonces toca aflojar la tierra para que la planta no se perjudique (sic) (Inf-G2 (70)).

Categoría 4. Identidad social

Los habitantes de Belisario Quevedo se identifican con la agricultura y se caracterizan por ser una de las primeras parroquias más productivas del Cantón y Provincia. Era reconocida como el granero de Cotopaxi por la cantidad de granos que comercializaba en diferentes ciudades del país, la calidad, la variedad y la naturalidad impulsaba a los consumidores a buscar a los agricultores de dicho sector. La cebada, el frijol, el maíz, la arveja, las habas y del mismo modo las hortalizas y los tubérculos, formaron, y varios de estos, siguen formando parte de los alimentos representativos y existentes del pueblo.

Si remontamos unos años atrás era agrícola y era conocida porque fue la más productiva del cantón, en la actualidad un porcentaje muy minoritario trabajan en la agricultura, esto ya no con el fin de comercializar, sino que, para su propio consumo, entre ellas están las papas, el maíz y en las zonas más altas de la parroquia están las ocas, el melloco, las habas (sic) (Inf-G2 (71)).

Conforme a lo que expresan los informantes, a medida que pasa el tiempo, la alimentación ha cambiado, debido a la aculturación de alimentos que no son originarios de la región. “Antes no consumían nada de arroz ni fideo, vivíamos solo con granos, cuando llegaba año comía arroz,

más antes cuando era pequeña comía cebada, papas, maíz producido aquí mismo, esa era nuestra identidad, de poder alimentarnos solo con granos” (sic) (Inf-G2 (74)). Los alimentos industrializados se han apropiado al consumo de los hogares. De acuerdo a las opiniones de los entrevistados, la comida identitaria tiene más vitaminas y nutrientes que los industrializados, referenciando a la existencia de las personas mayores de 90 años debido a la alimentación de granos y tubérculos.

Le cuento que nuestros abuelos tienen noventa y ocho años y el otro tiene noventa y caminan duro, lo único, la diferencia es que en verdad ellos tienen una enfermedad que es del alzhéimer y se han olvidado algunas cosas pequeñas, pero ellos están fuertes, caminan duro todavía, ellos siempre alimentaron con productos que cultivaron ellos mismo (sic) (Inf-G1 (51)).

Por el contrario, los alimentos industriales no cuentan con los nutrientes y vitaminas de los productos agrícolas, razón por la cual los consumidores no llegan a cumplir la misma edad que los antiguos, expresan los colaboradores, el cual incide en la identidad de las personas oriundas de Belisario Quevedo por la importancia que les dan a los productos agrícolas.

Categoría 5. Comercialización

Los entrevistados manifestaron que enfrentan tres grandes problemas, el primero está relacionado con el efecto negativo ocasionado por los intermediarios como únicas fuentes para vender su producto, el segundo son las grandes industrias agrícolas que se han apoderado de los mercados y plazas comerciales, y por último está el bajo el precio que obtienen por la venta de los productos.

Los intermediarios son los más beneficiados de los productos porque “Son quienes se llevan una mayor ganancia por esta negociación frente a los agricultores, quienes no tienen los medios y las condiciones adecuadas para distribuir sus productos a los mercados” (Folleco Carreño & Sumba Nacipucha, 2021, p. 7). Después de todo, es el intermediario quien, posteriormente de recibir los productos, ejecuta un contrato con los supermercados o mercados y obtienen una gran rentabilidad, pagando a los campesinos solo por el producto y no por la inversión del cuidado y mantenimiento de los cultivos.

Lastimosamente en el mercado era muy barato, el productor iba a vender coge el intermediario y ellos son los que hacen dinero, si he hablado con autoridades al respecto

pero no han hecho nada las autoridades, nada, nada, nada, ósea eso digo mi amigo, vivir de la agricultura es una suerte es una lotería. (sic) (Inf-G1 (48)).

Las industrias agrícolas han opacado las ventas de los pequeños comerciantes, obligándoles a dejar en precios más bajos para vender, sin embargo, les ha perjudicado, motivo por el cual están dejando de comercializar en las plazas y buscando otras opciones como vender en las calles o sitios que les permitan instalar con los productos.

Discusión

El análisis del patrimonio agrícola investigado, indica cómo se han transformado los saberes hereditarios, desde un enfoque comprensivo al valor inmaterial, hacia un entendimiento sociocultural del trabajo campesino. El no reconocimiento de las prácticas agrarias trascendentales, hacen que pierda el valor de una producción natural, introduciendo la industrialización en la agricultura y formando productos a base de químicos, de acuerdo a Castillo y Martínez, nuestra investigación identificó que es necesario reconocer el patrimonio agrícola intangible, como mencionan en su artículo acerca del patrimonio agrario en el ámbito de la UNESCO: “Es fundamental para la conservación de la autenticidad de este patrimonio y la necesaria, y por ahora insuficiente, vinculación recíproca entre los valores inmateriales del patrimonio agrario y los espacios que son su soporte” (Castillo & Martínez, 2014, p.119).

En el tema de la agricultura, un rasgo como la historia, por su origen precolombino, puede establecerse cultural y simbólicamente, y entonces, a nivel nacional, se asocia el uso de la agricultura a la identidad de los sectores urbanos, y a nivel local, simboliza las identidades rurales. Conforme a nuestro estudio, determinamos que los habitantes de Belisario Quevedo, piensan que la llegada de los colonizadores fue el origen de la agricultura, pero, el profesor Rosati del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, define a América Indígena como originario del “17% de los cultivos que se consumían entonces en todo el orbe. Entre ellas se pueden destacar: el maíz -base alimenticia de los indígenas-, la papa, los frijoles, el cacao, la mandioca o yuca” mientras que los europeos introdujeron otros productos como “cereales, leguminosas, diversas hortalizas, la vid, el olivo, la caña de azúcar y algunas especias, muchas de ellas de origen asiático”. (Rosati, 1996).

Es muy necesario involucrar a las comunidades, barrios y sectores locales en el reconocimiento, promoción y protección del patrimonio intangible heredado por nuestros ancestros, para que la

sociedad se identifique, eduque y valore la agricultura de Belisario Quevedo, por lo que sería factible que las autoridades ejecuten estrategias en la recuperación y mantenimiento de los métodos y técnicas adquiridos durante generaciones, en Perú, según sostiene Raúl Matta en su investigación, “Los distintos grupos implicados, teóricamente vistos como promotores "oficiales" -gobiernos, académicos, asociaciones- y receptores -comunidades-, defiendan un punto de vista de acuerdo con sus propias experiencias y necesidades, lo que implica una serie de negociaciones, dilemas o paradojas” (Matta, 2011, p.5). En nuestra investigación identificamos que no existe el apoyo de las autoridades ni el interés de los consumidores por sostener la agricultura tradicional, perjudicando a los, campesinos y asociaciones agroecológicas interesados en preservar el patrimonio agrícola intangible.

Sin embargo, para que el patrimonio agrícola sea reconocido por entidades gubernamentales u organizaciones nacionales e internacionales, es necesario realizar vínculos con instituciones superiores, ONG, organizaciones estatales, locales y nacionales que ayuden a influenciar para lograr dicho reconocimiento.

La SIPAM señala que el sistema agrícola autóctono está siendo amenazada por la desatención en los servicios rurales y la falta de promoción de las prácticas agrícolas, como indica a continuación, “La desatención por parte de la investigación y el desarrollo y de los servicios rurales hacia los sistemas agrícolas autóctonos e ingeniosos, amenazan los cimientos de la “cultura” agrícola” (Koohafkan & Altieri, 2011, p. 11). Asimismo, en nuestra investigación descubrimos que no es solo la desatención rural, sino también, la falta de apoyo de las autoridades cuando se originan tragedias sobrenaturales, lo cual perjudica a los campesinos, ya que, en mucho de los casos, realizan créditos en Instituciones Bancarias para invertir en la agricultura y no tienen los recursos necesarios para reponer las pérdidas.

La patrimonialización de la agricultura tradicional, son los cultivos que se mantienen en cantidades minoritarias y que pueden hacerse valorar socioculturalmente porque están vinculados con las raíces ancestrales de la región mediante lo “Histórico, cultural-simbólico, social, espiritual-religioso, estético” (De la Torre & Mason, 2002, p. 58). Para entender el valor tenemos que relacionarnos con los contextos sociales y trascendentales mediante la visión de quién está detallando y entendiendo el valor patrimonial, lo cual es emblemático para la parroquia que, busca el reconocimiento del uso comercial y no comercial de la existencia, elección y herencia de la agricultura

Actualmente, tratan de volver a recuperar los saberes de la producción agrícola, para que las tierras de cultivos no se urbanicen y parar con la explotación del suelo. Al intentar recuperar la práctica, se está priorizando el sistema de producción agroecológica, procesamiento y utilización de la agricultura por medio de asociaciones agrícolas dedicadas a la concientización de los campesinos. No obstante, el problema más grande para que las familias campesinas no quieran retornar a la agricultura, es los bajos costos de los productos.

Conclusiones

Dentro de la investigación identificamos que Belisario Quevedo fue una de las parroquias rurales más importantes en cuanto al abastecimiento de productos agrícolas a nivel provincial y regional, las hortalizas, tubérculos y granos era la caracterización por el cual el sector se identificaba como una ruralidad productora. Los cultivos que se labraban poseían conocimientos ancestrales y eran orgánicos, causando que los consumidores busquen al campesino de la localidad, debido al sabor, textura y nutrientes de los productos. Sin embargo, el poco valor al trabajo, tiempo, saberes, técnicas y métodos aplicados para sembrar, no ha sido reconocido por la sociedad, originando la desmoralización del agricultor a continuar labrando en el campo.

Entre otros de los resultados obtenidos, determinamos que el reconocimiento del patrimonio agrícola, es la necesidad, no solo del campesino, sino también de los consumidores y autoridades, para no perder los saberes intergeneracionales acerca de una agricultura sin agroquímicos. El patrimonio agrícola se divide en dos categorías: tangible e intangible; en tangible o material, es todo lo que constituye el paisaje agrícola, sus cultivos, tierras y materiales para el proceso de producción natural. El intangible o inmaterial, se define como saberes que han sido transmitidos de generación en generación sobre las técnicas y habilidades de cómo obtener un producto natural.

Por una parte, ubicamos que el patrimonio agrícola intangible es la memoria del principio de la agricultura ancestral que no debería perderse, ya que forma parte de la cultura andina de nuestro país. Los factores al perder una agricultura natural, es enfrentarse a las consecuencias de consumir productos, generados a base de químicos, como las enfermedades a la piel, órganos, sistemas biológicos, etc. que actualmente se puede visualizar en la salud de las personas.

Por otra parte, analizamos que la agroindustrialización opaca las ventas, porque cubre la mayor parte del mercado, afectando económicamente a los pequeños agricultores, dado a los bajos precios en el que comercializan sin efectos negativos por la cantidad que entregan, siendo los únicos perjudicados las familias campesinas. Por ende, buscan otras opciones como, por ejemplo; arriesgarse a vender en las calles, parques, plazas, entre otros. Al respecto, la persistencia de la agricultura tradicional es consumida por una disparidad de consumidores, que buscan el bienestar de su familia.

Para finalizar, es necesario entender que el patrimonio es la percepción edificada en la sociedad, con fines tales como brindar apoyo simbólico y material para la formación de la identidad nacional. Las características respecto al patrimonio identitario consolidan vínculos que impulsan la diferencia de distintos grupos socioculturales. Por lo tanto, las distintas formas de tratar el patrimonio no son solo neutrales, sino que corresponden a intereses específicos que pueden fortalecer políticamente a la comunidad y fortalecer su enfoque en una determinada esfera de influencia. Por consiguiente, para embarcarse en un proceso patrimonial formal, las ruralidades tienen que analizar críticamente el propósito de cada punto de vista conceptual y permitirles evaluar su patrimonio e identificar vías y estrategias de conservación de los saberes ancestrales de acuerdo con sus objetivos.

Nota:

***Aporque:**

Es una técnica en la agricultura, apilar tierra alrededor de la base de una planta. Se puede hacer a mano, con yuntas o con maquinaria, generalmente con tractor.

***GAD parroquial:**

Gobierno autónomo descentralizado parroquial rural, con un presidente o presidenta es la primera autoridad del ejecutivo del gobierno.

Bibliografía:

- Altieri, P. K. (2011). *Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial*. Obtenido de SIPAM :
https://www.fao.org/fileadmin/templates/giahs/PDF/GIAHS_Booklet_ES_WEB2011.pdf
- Andrade, S., (2016). La construcción del discurso sobre patrimonio intangible y las políticas culturales en Ecuador. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 31(52),221247.[fecha de Consulta 11 de Enero de 2023]. ISSN: 0120-2510. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55749412015>
- Ardila Suárez, E y Rueda Arenas, J. (2013). *La saturación teórica en la teoría fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Burgo Bencomo, Odalis Bárbara. (2021). El conocimiento tradicional y la etnobotánica en la gestión de la agricultura familiar. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(4), 431-438. Epub 02 de agosto de 2021. Recuperado en 11 de enero de 2023, de
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202021000400431&lng=es&tlng=es.
- Campo Aranda, T., & Gómez Araújo, E. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. *Springer, Hydrobiologia*(45), 284. <https://doi.org/10.1007/BF00006442>
- Castellanos, R. M., & Morales-Pérez, M. (2016). ANÁLISIS CRÍTICO SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA AGRICULTURA DE PRECISIÓN. *Ciencia en su PC*, (2), 23-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181349391004>
- Castillo Ruiz, J., & Martínez Yáñez, C. (2014). El patrimonio agrario: definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (66). <https://doi.org/10.21138/bage.1782>
- De la Torre, Marta, ed. 2002. *Evaluación de los valores del patrimonio cultural: informe de investigación*. Los Ángeles, CA: Instituto de Conservación Getty.
http://hdl.handle.net/10020/gci_pubs/values_cultural_heritage
- Del Puerto Rodríguez, Asela M, Suárez Tamayo, Susana, & Palacio Estrada, Daniel E. (2014). Efectos de los plaguicidas sobre el ambiente y la salud. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 52(3), 372-387. Recuperado en 11 de enero de 2023, de
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S156130032014000300010&lng=es&tlng=es.

Eche Enríquez, D. (2018). Migración y trabajo digno en la agricultura familiar del norte del Ecuador a lo largo del año 2016. Cuadernos De Desarrollo Rural, 14(80). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr14-80.mtda>

Frank Vogelgesang,. (1996). Los derechos de propiedad y el mercado de la tierra rural en América Latina. In REVISTA de la, CEPAL (p. 22). <http://hdl.handle.net/11362/12016>

FriasAzcárate, R., (2000). UNA APROXIMACION AL CONCEPTO COMUNICACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS EN LA PRACTICA DE LAS INSTITUCIONES. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, (1),. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100103>

Folleco Carreño, S. A., & Sumba Nacipucha, N. A. (2021). Análisis de los efectos de la Intermediación en el precio de venta de productos agrícolas y economía de los agricultores del Guayas. In UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA SEDE GUAYAQUIL CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS (pp. 1-30). <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/22626/1/UPS-GT003746.pdf>

Gómez-Espinoza, J. A., & Gómez-González, G. (2006). Saberes tradicionales agrícolas indígenas y campesinos: rescate, sistematización e incorporación a la IEAS. *Ra Ximhai*, 2(1), 97-126. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46120106>

Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural de Belisario Quevedo. (2020). Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia rural de Belisario Quevedo. Página Oficial del GAD Belisario Quevedo. Retrieved Diciembre 27, 2022, from <https://belisarioquevedo.gob.ec/cotopaxi/wp-content/uploads/2021/06/PDOTGADPRBQ2019-2023.pdf>

Herrera Piedrahita, A. M. & García García, L.E. (Agosto de 2021, Agosto). SABERES Y CONOCIMIENTOS TRADICIONALES EN TORNO A LA AGRICULTURA URBANA. *SABERES Y CONOCIMIENTOS TRADICIONALES*, 31. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/5474>

Loor Cedeño, P., Alonso Alemán, A., & Pérez Pérez, M. (2019). Las relaciones agrarias en Latinoamérica. Sus manifestaciones en el Ecuador. *Economía y Desarrollo*, 162(2),. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425560735016>

Matta, R. (2011). Posibilidades y límites del desarrollo en el patrimonio inmaterial. El caso de la cocina peruana. En: *Apuntes 24* (2): 196-207.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2018). Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial (SIPAM). La biodiversidad agrícola y los ecosistemas resilientes. Prácticas agrícolas tradicionales e identidad cultural. Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture. <https://www.fao.org/publications/card/fr/c/I9187ES/>

Osornio Aguiar, Manuel. (2022). Rescate de los saberes agrícolas tradicionales en los ñãtho hñähñu. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 13(4), 727-733. Epub 22 de agosto de 2022. <https://doi.org/10.29312/remexca.v13i4.3201>

Paungger, J.; Poppe, T. 1993. *La influencia de la luna*. Colección Fontana Fantástica. Ediciones Martínez Roca S.A. Dep. Información Bibliográfica. Gran Vía, 774. 08013 Barcelona, España. 205 pp.

Plan de desarrollo y ordenamiento territorial parroquia Belisario Quevedo 2015-2023. (2015). gobierno autónomo descentralizado parroquial de Belisario Quevedo. Sistema Nacional de Información (SNI). Retrieved December 27, 2022, from https://app.sni.gob.ec/snmlink/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdiagnostico/0560017270001_DIAGNOSTICO_BELISARIO_QUEVEDO_29-10-2015_06-04-53.pdf

Rodríguez Jiménez, A., & Pérez Jacinto, AO (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (82), 1-26. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20652069006>

Rosati, H. (1996). Agricultura. In *La América Española colonial*. https://www7.uc.cl/sw_educ/historia/america/html/2_1_2.html#:~:text=Los%20cultivos%20ind%20C3%ADgenas%20y%20las,variosa%20actividad%20agr%C3%ADcola%20en%20Am%C3%A9rica.

Silva, R. Hacia una valoración patrimonial de la agricultura. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de octubre de 2008, vol. XII, núm. 275 <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-275.htm>>. [ISSN: 1138-9788].

UNESCO. (n.d.). PATRIMONIO [Índice de desarrollo de un marco multidimensional para la sostenibilidad del patrimonio]. In *Relevancia de la dimensión para la cultura y el desarrollo*. <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>

VILLARES DE CARVALHO, I., & NELLA BRANDUINI, P. (2017). Patrimonio y agricultura urbana en Recife. *Análisis y directrices para el barrio de Várzea. Urbano*, (36), 30-41. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19853617004>